

LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN MALLORCA (1939-1949). CULTURA Y PRÁCTICAS ESCOLARES*

GABRIEL BARCELÓ BAUZÀ**

Resumen: *La tesis doctoral presentada se basa en el estudio de la práctica escolar desarrollada por los maestros al finalizar la Guerra Civil en España. En general, se tiene una visión muy homogénea y estereotipada de la escuela franquista, por eso esta tesis es un ejercicio para analizar en qué medida la práctica escolar rompió con algunas de las corrientes de renovación pedagógica instauradas en España desde finales del siglo XIX. Para la confección de la tesis se ha delimitado el estudio a la isla de Mallorca y a los años cuarenta del siglo XX. La metodología utilizada es la propia del método histórico adaptado al campo de la historia de la educación. Como principales resultados, se apunta que mientras que en el ámbito político se quiere romper drásticamente con el legado pedagógico renovador, la práctica de los maestros tiene, generalmente, un ritmo propio, no siempre acorde con los cambios acaecidos en la esfera política o legislativa.*

Palabras clave: *Historia de la escuela; Cultura escolar; Práctica escolar; Franquismo; Mallorca.*

Abstract: *The presented doctoral thesis is based on the study of school practice developed by teachers at the end of the Civil War in Spain. In general, there is a very homogeneous and stereotyped vision of the Francoist school, so this thesis is an exercise to analyse to what extent school practice broke with some of the currents of pedagogical renewal established in Spain since the end of the 19th century. In this thesis the study has been delimited to the island of Mallorca and to the 1940s. The methodology used is that of the historical method adapted to the field of the history of education. As the main results, it is pointed out that while in the political sphere there is a desire to break drastically with the renovating pedagogical legacy, the practice of teachers generally has its own rhythm, not always in accordance with the changes that have occurred in the political or legislative sphere.*

Keywords: *School history; School culture; School practice; Francoism; Mallorca.*

INTRODUCCIÓN

La tesis doctoral que lleva por título *La enseñanza primaria en Mallorca (1939-1949). Cultura y prácticas escolares*, dirigida por los doctores Bernat Sureda Garcia y Francisca Comas Rubí, se realizó en el marco de una beca de Formación del Personal Investigador (FPI) concedida al Grup d'Estudis d'Història de l'Educació (GEDHE-IRIE/UIB)¹.

* Este capítulo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación financiado por FEDER/Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades – Agencia Estatal de Investigación/EDU2017- 82485-P Cultura y prácticas escolares en el siglo XX.

** Grupo de Estudios de Historia de la Educación (IRIE-UIB), Universidad de las Islas Baleares, España. Email: gabriel.barcelo@uib.cat.

¹ La beca predoctoral fue concedida por el Ministerio de Economía y Competitividad (Referencia: BES-2012-052037) y estuvo ligada al proyecto «Inventario y estudio de las colecciones de fuentes fotográficas para la historia de la educación en Mallorca (1939-1990)», ejecutado entre los años 2011 y 2014 (EDU2011-23831. Investigadora principal: Francisca Comas Rubí).

Este trabajo se centra en el estudio de la práctica escolar desarrollada por los maestros durante los diez años posteriores al fin de la Guerra Civil en España. En general, se tiene una visión muy homogénea y estereotipada de la escuela franquista, por eso esta investigación es un ejercicio para analizar en qué medida las prácticas escolares de esos años rompieron con el conjunto de estrategias de enseñanza aplicadas en épocas anteriores. Como principal resultado de la tesis, se apunta que mientras en el ámbito político se quiere romper drásticamente con el legado pedagógico renovador —el cual tuvo su máximo esplendor durante los años de la Segunda República española (1931-1939)—, la práctica de esos primeros años de Dictadura nos muestra más continuidades que rupturas. Si bien teóricamente se defienden el tradicionalismo y el catolicismo como ejes que deben orientarlas, lo cierto es que cuando nos detenemos a estudiar cómo enseñaban los maestros, vemos que una parte de ellos siguieron aplicando toda una serie de principios pedagógicos herederos de una cultura escolar anterior.

1. OBJETIVOS

En cuanto a los objetivos y cuestiones planteadas en la tesis, debo precisar, en primer lugar, que se estudia la práctica escolar en el pasado, así como su posible influencia en la configuración de la cultura escolar. El estudio se delimitó a un territorio concreto, la isla de Mallorca, y a un período cronológico determinado, los años cuarenta del siglo XX, la época inmediatamente posterior al final de la guerra civil española.

La delimitación geográfica responde al interés por analizar el tema en profundidad y con matices, ya que en territorios y contextos concretos se puede realizar un análisis más detallado de la práctica escolar. En lo que respecta a la delimitación cronológica, entre 1939 y 1949, está motivada por lo desconocida que es la práctica escolar en esa época. Se trata de los diez años posteriores al fin de la guerra civil española, conocidos principalmente por ser años de especial pobreza y represión. Si bien la postguerra, el aislamiento y la autarquía se alargaron hasta finales de la década de los cincuenta, los años cuarenta (1939-1949) se caracterizan por ser el período de la Dictadura en el que no se deja que el más mínimo signo de disidencia vea la luz. En el campo de la enseñanza, al igual que en el resto de ámbitos de la vida pública, se quiere imponer una cultura uniformizadora y totalitaria. Para ello se desarrollan una serie de estrategias depuradoras y represivas que tienen como misión principal eliminar del ámbito educativo cualquier manifestación o conducta que no comulgue con los principios del Régimen. De ahí procedió mi interés por estudiar en qué medida la práctica escolar de los primeros diez años de franquismo se vio modificada o no por la voluntad política del momento.

Como objetivo general de mi investigación me planteé conocer las prácticas escolares en los años posteriores a la Guerra Civil y sus posibles influencias en la construcción de una nueva cultura de la escuela en España, presentándose así dos grandes cuestiones.

La primera se centra en los cambios y continuidades se produjeron en las prácticas escolares con respecto a períodos anteriores, como los años veinte o la Segunda República. Las rupturas y los cambios en educación llevan asociados un conjunto de continuidades y discontinuidades. La visión homogénea que en general se tiene de la escuela franquista hace que haya habido muchos historiadores de la educación que se hayan aventurado a hablar de los cambios, rupturas o discontinuidades que supuso la victoria del bando franquista, pero no tantos que hayan puesto el acento en observar la posible existencia de algunas continuidades en la práctica escolar. Por esta razón analicé hasta qué punto la práctica de los años cuarenta se caracterizó por romper drásticamente con el conjunto de realizaciones pedagógicas conseguidas en períodos anteriores, o, si por el contrario, fue una combinación de pervivencias y cambios lo que caracterizó una institución condicionada no solo por la política educativa del momento, sino también por la experiencia, la cultura escolar y el saber hacer de maestros mayoritariamente formados e iniciados en la práctica pedagógica antes de la guerra.

La segunda cuestión planteada es hasta qué punto pudieron ejercer su influencia los hábitos, las costumbres y las prácticas escolares anteriores a la guerra en la cultura escolar que quiso imponer el franquismo. Nos situamos en un momento —los años inmediatamente posteriores al fin de la guerra— en el que las nuevas autoridades del país quieren romper drásticamente con los modelos, las prácticas y las tradiciones educativas anteriores. Los maestros han sido depurados con este objetivo, algunos incluso apartados de la enseñanza. En un principio se permite ejercer la docencia a maestros formados con breves cursos de pedagogía, y con los años el Régimen forma nuevas generaciones de maestros en escuelas normales regidas por planes de estudio reformados, aunque en los años cuarenta muchos de los maestros en activo continúan siendo los mismos que ejercían antes de la guerra. Unos maestros castigados y asustados, conscientes de la necesidad de obedecer a las nuevas imposiciones ideológicas y religiosas, pero procedentes de una cultura escolar anterior y, sobre todo, depositarios de toda una serie de conocimientos y recursos metodológicos que pueden hacer que, en un contexto de cambio, su práctica escolar refleje más continuidades que rupturas. Me planteé, pues, la posibilidad de que las directrices aprobadas no tuvieran una traducción inmediata en las prácticas escolares del momento y que la escuela desplegara todo un conjunto de hábitos que orientaron su funcionamiento independientemente de las disposiciones legislativas procedentes de los poderes políticos.

2. METODOLOGÍA Y FUENTES

La metodología usada en la tesis es la propia del método histórico, adaptado al campo de la historia de la educación, junto con aportaciones de otras ciencias sociales como la etnografía, la sociología, etcétera, que permiten observar con más detenimiento algunas de las prácticas que caracterizaron la escuela del momento. El proceso de investigación

siguió las fases del método histórico: planteamiento de la investigación y de las hipótesis o modelos de interpretación, investigación y selección de fuentes, análisis de las fuentes (crítica interna y externa) y síntesis histórica. La perspectiva de análisis aplicada, vinculada al estudio del día a día de la escuela, requirió el uso de fuentes como memorias de prácticas de estudiantes de Magisterio, memorias de oposiciones del magisterio, memorias de prácticas de estudiantes de Pedagogía; fotografías, cuadernos y libros escolares; testimonios orales, libros de visita de la Inspección de Primera Enseñanza, etcétera. Todas estas fuentes, unidas a otras más clásicas para la historiografía educativa (prensa, documentación burocrática, etcétera), me permitieron profundizar en el conocimiento de las prácticas que se llevaron a cabo en la cotidianidad del aula. A través de la localización y el análisis de este tipo de documentación pude constatar algunas de las principales rutinas y hábitos que caracterizaron la práctica escolar en Mallorca durante los años cuarenta, a la vez que pude aportar nuevas informaciones que complementan otros estudios histórico-educativos que han fijado su atención en el análisis de otros niveles o aspectos de la historia escolar, como los que atienden a la política educativa o a los discursos teóricos.

3. RESULTADOS

Los resultados de la tesis se presentaron siguiendo la modalidad de compendio de artículos establecida en el Real Decreto 99/2011². Todos ellos se elaboraron en base a los acervos documentales más completos y con un mejor estado de conservación. A través de éstos traté de dar respuesta al objetivo inicial: conocer cuáles eran las prácticas escolares desarrolladas entre 1939 y 1949 en Mallorca y analizar su posible influencia en la construcción de la cultura escolar franquista. Las fuentes que usé en la presentación de los resultados de la tesis son las siguientes: memorias de prácticas de estudiantes de Magisterio —utilizadas en los artículos *Abriendo la caja negra: la escuela pública española de postguerra*³ y *La escuela privada religiosa en Mallorca durante la postguerra. Cultura y práctica escolar*⁴—, fotografías —presentadas en el artículo *Photography and school culture in post-war Spain (1939-1945). A look at Majorca*⁵— y memorias de oposición del magisterio —utilizadas en el trabajo titulado *La práctica escolar durante los primeros años del franquismo*⁶—. Mediante el uso de este tipo de fuentes intenté asomarme a las escuelas de Mallorca de los años cuarenta, observando así a sus maestros, prácticas, rituales, costumbres, etcétera. A través su estudio y análisis obtuve una perspectiva nueva de lo que era el día a día en la escuela y la práctica que allí se llevaba a cabo, muy distinta de la que se desprende

² GOBIERNO DE ESPAÑA. Ministerio de Educación, 2011: 13909-13926.

³ BARCELÓ BAUZÀ, COMAS RUBÍ, SUREDA GARCIA, 2016.

⁴ BARCELÓ BAUZÀ, MOLL BAGUR, SUREDA GARCIA, 2017.

⁵ BARCELÓ BAUZÀ, 2016.

⁶ BARCELÓ BAUZÀ, COMAS RUBÍ, POZO ANDRÉS, 2018.

de otras investigaciones confeccionadas a partir de otro tipo de documentación (documentos administrativos, periodísticos o legislativos). A través de los artículos, además de ilustrarse la complementariedad que existe entre este tipo de fuentes para la consecución del objetivo de la tesis, se ejemplifican algunos de los matices que caracterizaron el día a día de la escuela en unos años muy convulsos. Por tanto, los trabajos presentados son un ejercicio en el que se realiza una aproximación a la cotidianidad que caracterizó los centros escolares observándose así algunos de los aspectos más interesantes y desconocidos que a nivel de práctica escolar se produjeron en esos años.

En último lugar, me gustaría añadir que, a través de los artículos presentados, además de ejemplificar la utilidad de este tipo de fuentes para el estudio de la práctica escolar, también pude llegar a conclusiones compartidas o complementarias entre sí.

4. DISCUSIÓN

A continuación, quiero incidir en los aspectos que han suscitado una mayor controversia y debate a lo largo de la realización de la tesis doctoral. El primero es la importancia que tienen para el estudio de la historia de la escuela y, más en concreto, de la práctica escolar, aquellos vestigios como por ejemplo las memorias, las fotografías, etcétera, elaborados por personas que participaron u observaron una determinada realidad educativa (maestros, alumnos, etcétera). En este sentido, tal y como se demuestra en esta investigación, resultan de gran utilidad cuando pretendemos asomarnos a las aulas del pasado. De hecho, sin este tipo de documentación (memorias, cuadernos, objetos materiales, fotografías, testimonios orales, etcétera) nos resultaría muy difícil detectar los matices que caracterizaron la práctica escolar de antaño. A todo esto, hay que añadir que en toda interpretación histórica es necesario contrastar las informaciones aparecidas en los diferentes testimonios. Por eso, quise cumplir con esta premisa a través de una batería muy diversa de fuentes, diferentes y complementarias a la vez, quise acercarme al tema de estudio, la práctica escolar.

Estos testimonios, no obstante, también se sometieron a crítica, como cualquier otra fuente utilizada en la interpretación histórica. Las memorias de prácticas de enseñanza, realizadas por alumnos de la Escuela Normal de Baleares y conservadas en el Archivo Histórico de la Universidad de las Islas Baleares (AHUIB), son sin duda un excelente testimonio para tener una imagen de conjunto de lo que sucedía en las aulas de los años cuarenta, con sus principales prácticas, rituales, costumbres, etcétera. No obstante, hay que señalar como puntos débiles su falta de homogeneidad, tanto en contenido como en forma, así como el grado de objetividad-subjetividad que presentan. Cabe recordar que eran unos trabajos académicos basados en observaciones y, por tanto, el simple hecho de escoger qué debía describirse y qué no ya constituye una muestra de subjetividad en la que influyen otros factores, como la predisposición a realizar las prácticas en un determinado centro, la ideología y el nivel formativo del alumno, etcétera. En todas las memorias hay

un nivel de subjetividad que no se puede obviar; no obstante, esta subjetividad forma parte de la realidad y, como tal, puede y debe ser historiada. El siguiente punto destacable en las memorias de prácticas es que además de las observaciones, también aparecen comentarios personales mezclados con los discursos académicos y políticos aceptados por los profesores que han de juzgarlas, y de esta forma se observa cómo los diferentes niveles de prescripción o culturas se entremezclan en su contenido. A modo de ejemplo, quisiera comentar el caso de los castigos físicos, que en la mayoría de memorias son rechazados e incluso considerados contraproducentes. No obstante, tal como se ha podido contrastar con otras fuentes, como por ejemplo los testimonios orales, se sabe que la violencia física y verbal en las escuelas de la época era bastante común. Incluso se conocen casos en los que los castigos se aplicaban con una crueldad extrema. Estas contradicciones entre culturas, observada en los textos de las memorias, son precisamente las que nos permiten conocer con mayor precisión el conjunto de la cultura escolar de una determinada época.

Las memorias de oposición del magisterio, conservadas en el Archivo General de la Administración (AGA), son otras de las fuentes que he usado para analizar la práctica escolar desarrollada por los maestros durante los primeros años de franquismo. En una época de imposiciones ideológicas y políticas sobre el sistema educativo en general, estas memorias nos han mostrado, al igual que las memorias de prácticas, la existencia de continuidades y resistencias reflejadas en una práctica educativa en buena medida heredera de épocas anteriores. No obstante, como crítica a estas fuentes también debe tenerse en cuenta el grado de subjetividad que presentan; no debemos olvidar que eran unos trabajos elaborados por los opositores para destacar lo mejor de su práctica profesional y de sus conocimientos pedagógicos. Como ya he indicado anteriormente, el hecho de seleccionar qué debe aparecer y qué no en la memoria ya constituye un primer filtro. También hay que considerar que quienes se presentaban a estos concursos de oposición eran maestros que precisamente se caracterizaban por su elevado nivel formativo y experiencia profesional, y posiblemente eran un grupo elitista dentro del magisterio en Mallorca. Aun teniendo en cuenta que no hablamos de fuentes objetivas —al fin y al cabo, ninguna lo es— y que la práctica profesional que describen no es representativa de todos los maestros que estaban en activo, considero útil la información que ofrecen, pues permiten una lectura mucho más matizada de lo que fue la práctica desarrollada por los maestros durante los años cuarenta.

Las fotografías han sido otro de los testimonios utilizados para aproximarme a la práctica y la cultura escolar de la década de los cuarenta. No obstante, el uso de este tipo de fuentes, menos utilizadas tradicionalmente en la interpretación histórica, me ha planteado dos retos. En primer lugar, se encuentran en espacios más diversos que los que conservan testimonios escritos y, en segundo lugar, las técnicas para su análisis no están tan desarrolladas como en el caso de las fuentes escritas. De hecho, las fotografías, al igual que cualquier otro tipo de fuente, tampoco pueden considerarse una representación totalmente objetiva

de la realidad. Lo que vemos plasmado en ellas, al igual que sucedía con el contenido de las memorias de prácticas y de oposición, no es la realidad, sino la visión que se nos quiere ofrecer de ella. En consecuencia, toda imagen y documento escrito se debe entender como una construcción de esa realidad. A pesar de esto, las fotografías son otro tipo de testimonio que puede y debe interpretarse para aproximarnos a la práctica y cultura escolar de un período concreto. De ellas se desprende un discurso diferente del que aportan otras fuentes y que, en cualquier caso, resulta complementario.

El siguiente punto sobre el que quiero incidir son los diferentes cambios, continuidades, imposiciones y resistencias que se observan en la práctica escolar de los años estudiados. Como muy bien ejemplifican las fuentes utilizadas en la tesis, la práctica de los años cuarenta no fue tan homogénea como *a priori* podríamos pensar, ya que se observa una clara mezcla de cambios y pervivencias con respecto a períodos anteriores. Si bien en la escuela pública vemos como es la tradición pedagógica propia de cada maestro la que orienta las diferentes prácticas que se llevan a cabo, sucede todo lo contrario en el caso de la escuela privada religiosa. A pesar del cambio que supuso la instauración de una dictadura, lo cierto es que, en la práctica, en estos centros se detecta que las congregaciones se orientaban más por sus propias tradiciones que por las diferentes leyes que se aprobaron en el ámbito político. Como se refleja en esta tesis, las normas colegiales siguieron marcando la práctica escolar de las escuelas religiosas, que contaban con la complicidad de un Estado que intervino de una manera muy exigua en su control y supervisión; un ejemplo de ello es el hecho que incluso algunos centros no tenían la simbología pertinente colgada en las paredes. En cambio, la escuela pública estuvo en constante sospecha de no comulgar con los principios ideológicos del nuevo Régimen.

En la misma línea de discusión, hay que apuntar que las continuidades que se detectan en la práctica escolar, tanto en los centros públicos como en los privados religiosos, pueden deberse en gran parte a la falta de un modelo de práctica educativa que diera respuesta a los principios del nuevo Estado. Hay que tener en cuenta que durante la primera década de franquismo el Estado no aprobó ninguna disposición que hiciera referencia a cuestiones relacionadas con la metodología de enseñanza. Si bien en la Circular de 5 de marzo de 1938 («BOE» de 8 de marzo) y en la Ley de 17 de julio de 1945 («BOE» de 18 de julio) se dan orientaciones sobre qué actividades y ejes pedagógicos o materias deben implementarse en las escuelas primarias, lo cierto es que cuando nos fijamos en cuestiones metodológicas no encontramos ninguna orientación al respecto. No es de extrañar, entonces, que muchos de los maestros continuasen con las mismas metodologías de carácter activo e intuitivo o memorístico que habían conocido y aplicado antes de la guerra. Mientras que en los discursos teóricos y las disposiciones legislativas se defiende el tradicionalismo y el catolicismo como ejes que deben orientar la práctica escolar, cuando nos detenemos a estudiar cómo enseñaban los maestros vemos que algunos de ellos siguieron aplicando prácticas de carácter renovador,

como los centros de interés o las lecciones de cosas, el método de lectoescritura ideado por M. Montessori, etcétera. No debemos olvidar que muchos de los maestros que ejercieron en los años cuarenta eran los mismos de antes de la guerra. Unos maestros que habían sido depurados, sí, pero que también eran herederos de una cultura escolar anterior y, sobre todo, depositarios de una serie de conocimientos y recursos metodológicos que hicieron que en un contexto de transformación política su práctica escolar reflejase más continuidades que rupturas.

Otro de los aspectos que hay que destacar de la investigación llevada a cabo es que, al igual que ocurre hoy en día, la práctica y cultura que caracterizaron los diferentes centros educativos dependía más del maestro o del conjunto de maestros que de las leyes que habían sido aprobadas para su regulación. Es decir, se observa que la cultura escolar de una determinada escuela está en gran medida más influida por la competencia y las tradiciones pedagógicas que orientan la labor de sus maestros que por los discursos y leyes que emanan de las esferas académica y política. Por lo tanto, vemos que la escuela tiene todo un conjunto de prácticas y hábitos que orientan su funcionamiento independientemente de las disposiciones legislativas aprobadas por los poderes políticos, una situación que a su vez puede extrapolarse a la realidad actual.

CONCLUSIONES

Una vez expuesta la discusión, es preciso indicar las principales conclusiones de la tesis. La primera de ellas es la importancia que tienen para el conocimiento de la cultura escolar y su práctica aquellos testimonios que fueron elaborados por personas que observaron o bien participaron de la escuela del momento (alumnos, maestros, inspectores, etcétera). Es a través de este tipo de documentación (memorias de prácticas de estudiantes de Magisterio y Pedagogía, memorias de oposición del magisterio, fotografías, cuadernos escolares, testimonios orales, etcétera) como mejor podemos observar el día a día de la escuela y sus prácticas. Partiendo de su análisis y crítica podemos saber una parte de lo que acontecía en las aulas y algunos de los matices que caracterizaron la práctica escolar del momento.

La segunda conclusión es que la práctica escolar de los años siguientes al fin de guerra se caracterizó por la superposición de toda una serie de cambios y continuidades. Este hecho hace que debamos plantearnos un discurso mucho más matizado y menos simplificado sobre la práctica escolar desarrollada en las escuelas públicas y privadas religiosas durante los años posteriores al fin de la guerra. Tal como atestiguan los testimonios analizados, las normas y directrices oficiales no tuvieron una traducción inmediata en lo que a práctica escolar se refiere. Esta investigación es, por tanto, un ejemplo que constata cómo la práctica escolar de los maestros en ocasiones está más determinada por la experiencia y el saber hacer que por las diferentes disposiciones legislativas aprobadas. Durante los años cuarenta, pese a la voluntad del Régimen por romper con

el modelo educativo anterior, siguieron existiendo, al menos en el caso de Mallorca, una serie de elementos que nos demuestran una cierta pervivencia de las metodologías y prácticas que se introdujeron en España entre el final del siglo XIX y el primer tercio del XX (centros de interés, excursiones, museos y bibliotecas escolares, trabajos manuales, etcétera). Otras procedían de épocas anteriores: castigos, modelos de relación maestro-alumnos y diversas prácticas de enseñanza tradicional que tampoco habían logrado modificar las directrices renovadoras de las primeras décadas del siglo XX.

El tercer punto que quiero destacar es que las continuidades detectadas en la práctica escolar pueden haberse visto favorecidas, en parte, por la no intromisión de la nueva legislación en cuestiones metodológicas, ya que se centraba únicamente en la orientación católica y nacionalista que debía impregnar la vida escolar (contenidos curriculares, ritos y ceremoniales, etcétera). Este aspecto sin duda influyó en el hecho de que la mayoría de maestros formados antes de la guerra pudieran continuar con los diferentes métodos y estrategias de enseñanza-aprendizaje que habían conocido anteriormente. Por eso algunas de las prácticas escolares de la década de los cuarenta no difieren tanto de las implementadas durante la República o en épocas anteriores.

Este aspecto nos lleva al cuarto punto: la influencia que ejercieron en la cultura escolar franquista las diferentes prácticas y hábitos escolares. A pesar de encontrar casos de maestros que teóricamente defienden el tradicionalismo y el catolicismo como ejes de sus praxis, lo cierto es que al hablar sobre cómo enseñan, en la gran mayoría de casos reflejan metodologías y estrategias de enseñanza-aprendizaje de carácter renovador. La enseñanza activa, intuitiva y racional o memorística en algunos casos es la que resaltan unos maestros que acaban de pasar por uno de los procesos más duros y severos que se llevaron a cabo en España en contra del magisterio; me refiero, obviamente, a los procesos de depuración. Estas prácticas continuistas, aunque no representasen a todo el colectivo de maestros que trabajaba en escuelas públicas, nos demuestran que las directrices aprobadas no tuvieron una traducción inmediata en la práctica, lo que hizo que tampoco se modificasen de manera radical los hábitos y las costumbres escolares. En el caso de la escuela religiosa ocurre lo mismo. A pesar del cambio político, las prácticas en esos centros siguieron dependiendo de las normas colegiales propias de cada congregación.

En quinto lugar, quisiera subrayar la complementariedad entre las fuentes utilizadas para la elaboración de la tesis. Si bien todas me han servido para aproximarme desde diferentes perspectivas al día a día de las escuelas, también ha sido primordial poder comparar las informaciones que aparecen en ellas, pues la mejor estrategia para conocer la práctica desarrollada en el aula es precisamente contraponiendo las informaciones que aparecen en los testimonios que de manera parcial nos acercan a su cotidianidad.

LEGISLACIÓN

GOBIERNO DE ESPAÑA. Ministerio de Educación. *Real Decreto 99/2011, de 28 de enero, por el que se regulan las enseñanzas oficiales de doctorado.* «BOE». 35 (2011-02-10) 13909-13926.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ BAUZÀ, Gabriel (2016). *Photography and school culture in post-war Spain (1939-1945). A look at Majorca.* «Encounters in Theory and History of Education». 17, 93-118.
- BARCELÓ BAUZÀ, Gabriel; COMAS RUBÍ, Francisca; POZO ANDRÉS, María del Mar del (2018). *La práctica escolar durante los primeros años del franquismo.* «História da Educação». 22:54, 334-357.
- BARCELÓ BAUZÀ, Gabriel; COMAS RUBÍ, Francisca; SUREDA GARCIA, Bernat (2016). *Abriendo la caja negra: la escuela pública española de postguerra.* «Revista de Educación». 371, 61-82.
- BARCELÓ BAUZÀ, Gabriel; MOLL BAGUR, Sergi; SUREDA GARCIA, Bernat (2017). *La escuela privada religiosa en Mallorca durante la postguerra. Cultura y práctica escolar.* «History of Education & Children's Literature». XII:2, 191-212.